

ALAIN
DEHAZEConsejero delegado
del Grupo Adecco

«España necesita un plan para aumentar los salarios»

RAQUEL VILLAÉCIJA DAVOS (SUIZA)
ENVIADA ESPECIAL

Cree que la llave del éxito a veces no entiende de complejidades, sino que reside en la sencillez. Una economía con un sistema fiscal simple y sin burocracia será mucho más talentosa y creará más empleo. Ésta es la máxima de Alain Dehaze, que asumió el cargo de consejero delegado del grupo Adecco en septiembre. Dehaze acaba de presentar en el gélido pueblo de Davos (Suiza) el ránking elaborado por el grupo sobre el talento en más de 109 países del mundo y que sitúa a España en el puesto 36.

Pregunta.— Defíname talento. ¿Qué cualidades tiene un país virtuoso?

Respuesta.— Cada ser humano, cada país, es un talento porque tiene virtudes diferentes a las de los demás. Es la sociedad la que es responsable de desarrollar estos talentos individuales. Los resultados de nuestro índice dicen que, independientemente de cuáles sean las virtudes de un país, éste tiene que trabajar en su desarrollo. Insistimos mucho en la formación de alternancia, porque es la que luego desemboca en un empleo. Los países que han puesto en marcha este sistema desde hace décadas son los más competitivos, los más atractivos y los que están a la cabeza de la clasificación.

P.— ¿Qué talentos debe tener al-

guien que busca un empleo?

R.— Hay que trabajar en la formación en alternancia y en la movilidad. En el mundo de mañana es lo que vamos a necesitar: gente abierta, que conozca varias lenguas y que tenga una apertura cultural. Tanto si eres un gobierno o una empresa, tienes que trabajar en la movilidad, en la circulación, favorecer los intercambios y que la gente con potencial se instale en tu país. Así serás un país más atractivo y más competitivo.

P.— ¿España es un país talentoso?

R.— España tiene muchas virtudes. Tiene éxito en el turismo porque es un país con tradición de acogida y con una economía de servicios. Tiene un buen sistema de educación, sobre todo la universitaria, y donde se vive bien. Es un país con cosas muy buenas, con competencias que tiene que desarrollar.

P.— ¿En qué necesita mejorar?

R.— España se percibe como un país burocrático, donde las leyes son complejas y con una fiscalidad que no es ventajosa. Es sobre estas cosas sobre las que España tiene que trabajar. La productividad tampoco es excepcional, porque cuando los salarios son tan bajos hay una tendencia a no invertir en productividad, en la automatización y la robotización. Esto es un error porque en un momento dado, hasta con salarios tan bajos, no podemos compensar la producti-



EL MUNDO

vidad que se obtiene con las nuevas tecnologías y con la digitalización. Todos los países y empresas tienen que mejorar en esto.

P.— ¿Los bajos salarios pueden frenar este talento?

R.— En España la relación entre productividad y salario no es buena. El nivel es muy bajo. Como gobierno o como empresa, tiene que haber un plan de acción para aumentar los salarios. Hay que elevarlos, pero también hay que ser innovador y atractivo. Las empresas españolas y el país tienen que invertir en la innovación

y en la productividad para poder así aumentar los sueldos.

P.— ¿Qué puede hacer España para mejorar el mercado laboral y crear más empleo?

R.— El Gobierno español tomó medidas drásticas que le han permitido ser más competitivo en el mercado internacional. La economía crece, se ha creado más empleo y el paro ha disminuido pero el nivel está aún muy alto. Por ello, hay que seguir reformando el mercado de trabajo haciendo hincapié en la simplificación. Un ejemplo: Suiza, el país más atrac-

tivo, y Francia está en el puesto 22. El código de trabajo suizo tiene 36 páginas mientras que el francés tiene más de 3.000. Si eres un empresario, 36 páginas te las puedes leer sin problema en una hora durante un viaje de avión, pero para leer el código galo necesitas cogerte un año sabático. La consecuencia es que Suiza es un país más atractivo, más simple y que favorece los negocios, frente a países como Francia o España, donde la legislación laboral es complicada. También hay que seguir trabajando sobre la atracción fiscal para que España atraiga el talento y cree empleo.

P.— De sus palabras se deduce que hay que subir salarios y bajar impuestos...

R.— Éste sería el mundo perfecto, pero no es así. Hay que invertir en la educación, en la productividad, la automatización y la innovación para que la economía se mueva. Después podremos aumentar los sueldos.

P.— España no ha logrado formar gobierno aún ¿Esto puede repercutir en el crecimiento o el empleo?

R.— ¡Hace tres años mi país (Bélgica)

«El país necesita pronto un Gobierno para poder seguir haciendo reformas»

«El Ejecutivo tomó medidas para crear trabajo pero el paro sigue muy alto»

ca) estuvo sin Gobierno durante más de un año y no se portó tan mal! Aunque no haya Gobierno el mundo de la empresa sigue funcionando, la vida continúa y la gente sigue moviéndose. A corto plazo no hay problema. Pero un país tiene que hacer reformas, y para ello necesita un equipo de gobierno. Por eso España necesita pronto un Ejecutivo que pueda seguir reformando el país y hacerlo cada vez más atractivo. A corto plazo no veo impacto, pero a medio plazo tiene que encontrar una solución política.

Declaramos nada que declarar

Los agentes sociales pactan como declaración conjunta guardar silencio

CARLOS SEGOVIA MADRID
CORRESPONSAL ECONÓMICO

El deseo de evitar charcos y, al mismo tiempo, satisfacer la avidez de la opinión pública por escuchar alguna voz de la sociedad civil que se

atreva a decir algo provoca en ocasiones comunicados surrealistas como el pactado ayer por los agentes sociales. Quedaron a almorzar nada menos que el presidente de la CEOE, Juan Rosell, el secretario general de la UGT, Cándido Méndez, y el secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo. El objetivo: «mantener una reunión informal para analizar la situación económica, política y laboral». Era oportunísimo escuchar qué tienen que decir los representantes de las empresas y los trabajadores en un

momento, como declaró a este diario el presidente del BBVA, Francisco González, que es decisivo para España y su economía. La incertidumbre política está provocando una paralización inversora y el Tesoro emitió ayer con éxito letras a un plazo de... tres meses. Así cualquiera, porque para entonces no habrá aún un Gobierno operativo que pueda asustar al inversor.

¿Qué opinan Rosell, Méndez y Toxo del espectáculo de los líderes políticos de estos días incapaces si-

quiera de sentarse a negociar? Nada. Su declaración conjunta fue «no realizar una declaración conjunta». ¿Por qué? Porque, según los agentes sociales, en este tipo de encuentros «simplemente se llevan a cabo para un intercambio de opiniones que, en el día de hoy, han versado sobre las tendencias de la economía española en un momento de expectación política sobre cómo se conformará el futuro Gobierno y donde el Acuerdo de Negociación Colectiva, que suscribimos para los próxi-

ANÁLISIS

mos años, debe desarrollarse tanto en sectores como en empresas».

¿No hay un mínimo común entre ellos que les permita hacer un llamamiento a la clase política en nombre de sus representados? El interés por una gran coalición de Rosell y un miembro de la vieja guardia del PSOE como Méndez es más coincidente de lo que dicen en público, pero sólo acordaron decir esto: «Este tipo de encuentros se celebran con cierta regularidad entre los representantes de los sindicatos y los empresarios dentro del clima de cordialidad que siempre ha caracterizado sus relaciones». Así está la sociedad civil en la frágil recuperación económica.